Berta Alonso Ruiz – Fundadora de MAITIA CENTRO DE APRENDIZAJE

Mi nombre es Berta, tengo 29 años y hace un mes decidí dar un paso decisivo en mi vida profesional y personal: abrir MAITIA CENTRO DE APRENDIZAJE en mi localidad natal, Cortes (Navarra), un espacio educativo creado con el corazón y la convicción de que la educación transforma realidades.

Desde que me gradué en Magisterio a los 22 años, he estado profundamente vinculada al mundo de la docencia. Durante estos años he trabajado en distintos entornos educativos tanto en España como en otros países y me he mantenido en formación constante, explorando nuevas metodologías, pedagogías activas y enfoques centrados en el desarrollo emocional del alumnado. Esta trayectoria me ha hecho comprender que educar no es solo enseñar, sino acompañar, escuchar y adaptar cada experiencia a las necesidades únicas de cada persona.

MAITIA —palabra que en euskera significa “amor” o “cariño”— no es solo una academia de refuerzo. Es un espacio donde la formación se vive con cercanía, respeto y pasión. Nace de un deseo personal y profundo de contribuir activamente al crecimiento académico y emocional de niños y niñas de mi pueblo y alrededores. En un entorno rural como el de Cortes, donde muchas veces los recursos educativos son limitados, ofrecer un servicio de calidad, actual y humano se convierte en un acto de compromiso con la comunidad.

En este primer mes, la acogida ha superado mis expectativas. Las familias han respondido con entusiasmo y los alumnos ya muestran avances y, lo más importante, disfrutan del proceso de aprendizaje tanto como yo. He desarrollado materiales propios, ofrezco atención individualizada, y adapto los métodos a las capacidades e intereses de cada niño. Además, busco que el centro sea un lugar seguro y estimulante, donde también se trabajen habilidades blandas como la autoestima, la organización o la gestión emocional.

A pesar de los retos que implica emprender en solitario, en un entorno pequeño y siendo joven, he apostado por quedarme en mi tierra, invertir en ella y generar un impacto positivo. Ser autónoma con 29 años no es fácil, pero mi convicción y pasión por lo que hago me impulsan cada día.

Creo firmemente que esta experiencia representa una forma joven, valiente y comprometida de emprender. Es una apuesta por la educación, por la infancia, por el entorno rural y por el retorno del talento joven a nuestras raíces.

Por todo ello, presento mi candidatura al premio a Mejor Experiencia Empresarial Joven. Porque MAITIA es mucho más que un centro de aprendizaje: es el fruto de años de vocación, esfuerzo y amor por enseñar. Un proyecto nacido desde el corazón, que quiere seguir creciendo, evolucionando y transformando vidas a través del aprendizaje y sobre todo del cariño.